

Sor Clotilde Morano y los "ejercicios de gimnasia"

Roma, 14 diciembre 2023

Angela Teja

Introducción

Esta es una intervención de micro historia y concierne a sor Clotilde Morano, una de las protagonistas femeninas de la historia salesiana. Sobre ella han escrito ante todo la Profesora Loparco, que ha inspirado en gran medida mi investigación¹. Hoy tendré la oportunidad de hablarles de la obra mayor de Sr Clotilde: *Ejercicios de gimnasia*, publicado en 1935.

Se trata de un libro escrito por una mujer para las mujeres, en un período no fácil para ellas. Los inicios del siglo XX son aquellos en los que más decididamente las mujeres comienzan a tener conciencia de sí mismas, conocemos las vicisitudes de las sufragistas que a partir del Reino Unido comenzaron a luchar por su existencia como figuras políticamente activas, es decir, votantes, y en consecuencia, participantes en la vida política de su nación. Esto es para decir que a principios del siglo XX todavía se estaba en los albores de un pleno reconocimiento de la igualdad de derechos para hombres y mujeres. Hará falta una guerra para revelarlo a todos, cuando las mujeres mostraron que podían sustituir plenamente a los hombres que estaban en el frente. Y Sr Clotilde, podemos decir sea ese ejemplo femenino de creatividad aplicada a la misión, cuyo ADN está en el carisma de la misión salesiana, como bien se sabe. En Morano se aprecia la clara tendencia de reinterpretación del carisma y no de imitación o reproducción pasiva.

Sor Clotilde nace y trabaja en un período de grandes fermentos sociales innovadores y se expresa (en defensa de la mujer y de su ejercicio físico, y de una lectura espiritual de ambos) en un período difícil como fue el fascismo. Los aspectos espirituales y religiosos de sus escritos son motivo de interés para ella y para su obra. Sor Clotilde me permite unir la historia de la educación física y deportiva con la de la mujer y con la del fascismo, ya que su libro se sitúa en el centro de un período que tanto ha marcado la historia italiana.

1. Algunas referencias biográficas

Sor Clotilde Morano nació en 1885 en Buttigliera d'Asti, como la tía Maddalena, también ella salesiana, la "Superiora santa", Inspectora en Sicilia, proclamada beata, que de alguna

¹ LOPARCO Grazia, *Clotilde Morano e l'apporto all'insegnamento dell'educazione fisica femminile*, in MOTTO Francesco - LOPARCO Grazia (a cura di), *Volte di uno stesso carisma. Salesiani e Figlie di Maria Ausiliatrice nel XX secolo* = ACSSA, Studi 10, Roma, LAS 2021, 185-208.

manera le habría "protegido" e indicado el camino. Una figura -esta última- que ustedes conocen y que quisiera recordar aquí con algunos de sus rasgos.

Como en 1995 recordaba Enrica Rosanna, entonces Decana de la Pontificia Facultad de Ciencias de la Educación "Auxilium", en la Presentación de un texto dedicado a sor Maddalena², se trata de una "Mujer intrépida y maestra innata, que logra encarnar el carisma de la educación cristiana según el Sistema Preventivo de San Juan Bosco, a quien ella conoció personalmente".

La Prof. Rosanna recordaba que Maddalena Morano "fue realmente *protagonista* con su vida de educadora enamorada del Divino Maestro y con su incansable actividad: directora, maestra de novicias, inspectora, fundadora de dieciséis casas con oratorio, catequesis, educación infantil y primaria, taller para las chicas del pueblo". Su personalidad estaba impregnada "de la intuición y genialidad que la caracterizaban como mujer, de su capacidad de inculturarse en tierra siciliana y de su perspicaz discernimiento para adecuar a ese contexto las intuiciones pedagógicas de los Fundadores".

De este hermoso texto, quisiera citar también algunas palabras de Piera Cavaglià³ sobre el período histórico en que vivió sor Maddalena, cuando: "Era urgente proceder sobre las fronteras de la emancipación femenina, pasando por las etapas seguras de la instrucción, de la sólida formación religiosa, de la educación integral de la persona y de su inserción en la Iglesia y en el mundo social."

De estas simples referencias de la vivencia de la tía, descubrimos que en Clotilde debían estar los "genes" que distinguen a la maestra y a la religiosa respetuosa y consciente de la totalidad de la persona, del necesario reconocimiento de la dignidad de las mujeres y, al mismo tiempo, de la importancia de una inteligente inculturación en el período histórico en que ha vivido. A propósito de este último proceso, si la tía había comprendido la importancia de *inculturarse*, adaptar la pedagogía salesiana en Sicilia entre dos siglos (1881-1908), Clotilde intuyó que su método debería "adaptarse", insertarse en lo posible en la **ONB** (Opera Nazionale Balilla, 1926), la principal organización para los jóvenes del fascismo, manteniendo firme la barra sobre el "clima impregnado de Evangelio y de capacidad pedagógica" que don Bosco había realizado en Valdocco.

Además, Clotilde en su libro de ejercicios de gimnasia, tanto en la primera edición como en la segunda de la posguerra, tiene muy claro que su método de gimnasia debería haber tenido en cuenta las diferentes culturas en las que los salesianos actuaban con sus misiones. A este propósito, las referencias son breves y aparecen entre los consejos para la gimnasia de cámara, con el fin de hacer entrever su plena atención al mundo misionero.

Volviendo a la biografía de Sor Clotilde, huérfana a temprana edad, frecuentó la casa de los Duques de Génova, a la que fue admitida como experta bordadora, una cualidad que le servirá

² MAZZARELLO Maria Luisa (a cura di), *Sulle frontiere dell'educazione. Maddalena Morano in Sicilia (1881-1908)*, LAS, Torino 1995. Cfr. <https://www.salesian.online/archives/4796>

³ CAVAGLIÀ Piera, *Su strade educative nuove*, in *Il Bollettino Salesiano* 118 (1994) 7, 22-23.

más tarde para desarrollar los talleres de trabajo con las jóvenes del Patronato de vía Giulio en Turín, donde vivió prácticamente toda su vida, así como le ha resultado útil para "tejer" las difíciles relaciones con la política de los Años Veinte.

Durante la guerra tuvo que evacuar hacia Mathi (Turín), pero luego regresó al Patronato con las jóvenes. Escribió numerosas obras de carácter educativo, con algunas de las cuales se valió de la ayuda de una colaboradora laica, Luisa Larese Cella, salesiana cooperadora, su secretaria desde 1936. Esta ayuda fue muy importante para Sor Clotilde que nunca gozó de buena salud. Quizás también por esto, y no solo por la necesidad de ocuparse integralmente de sus alumnas, que mostró interés en la educación física de las muchachas, sabiendo bien que era útil para mantener la salud, además de ser importante para la maduración psíquica y moral.

Luego estaba también el motivo de tener que preparar a las maestras de las escuelas privadas, principalmente de las religiosas, y de tener que seguir obligatoriamente los dictámenes de la reforma Gentile (1923) y de la ONB. Se trataba, pues, de cuidar el crecimiento cultural de las mujeres en un período que no era precisamente favorable para ellas y, al mismo tiempo, de no derogar los límites impuestos por la política educativa de la época. Límites que en Sor Clotilde, hacían intuir horizontes de modernidad y crecimiento. Y de hecho los frutos de su libro han sido buenos frutos, útiles también para el futuro, como veremos.

El último elemento a tener en cuenta para comprender el interés de Morano por la educación física y la gimnasia, aparte por supuesto de que se trata de un elemento importante del carisma salesiano, es el hecho de que viviera en Turín, cuna de esta disciplina. De hecho, la primera sociedad italiana de gimnasia fue la *Regia Società Ginnastica Torino* en 1844. El propio Edmondo De Amicis eligió la ciudad de Turín como escenario de su breve novela *Amore e ginnastica* (1892), una de las primeras en Italia en contar la historia de las mujeres en la gimnasia.

Podemos decir, entonces, que Morano ha contribuido a completar la visión sobre la educación física femenina en Italia después de los inicios turineses de esta materia, en un momento difícil para ella, como fue el período fascista.

2. Las dificultades del momento en que vive

No fueron pocos los obstáculos que Morano tuvo que sortear para llevar a cabo su proyecto pedagógico, que se refería sobre todo a la educación física de las mujeres y, por tanto, de las religiosas, en una época nada idílica para las relaciones entre el Estado y la Iglesia en Italia. Antes de profundizar en esta problemática, veamos el estado de la educación física y el deporte femeninos en el *Ventennio*, y mencionaremos después las dificultades "políticas" que persistieron a pesar del Concordato de 1929. Haremos las dos referencias históricas tanto en aras de la exhaustividad como para retratar mejor el carácter tenaz y voluntarioso de Sor Morano que, con gran inteligencia, supo hacer malabarismos en una auténtica maraña de situaciones.

2.1. Educación física y deporte femenino en el Ventennio

Sabemos que el fascismo quería ofrecer intervenciones a los jóvenes, nuevos ciudadanos a los que revigorizar tras años de penurias y pobreza debido a los cuantiosos daños de la Gran Guerra. Para ello, había que mejorar las condiciones de vida, especialmente para las madres de los futuros ciudadanos, tanto en el comer, dormir, vestirse, etc., para poder salvaguardar la higiene y la salud. La educación física entraba plenamente en este diseño. La ONB tenía entre sus objetivos precisamente educar física y moralmente a las jóvenes generaciones con vistas a la preparación de una nueva Nación en la que también la mujer debería ser una Mujer Nueva, madre sana, fuerte y valiente. Desde 1929 las Pequeñas y las Jóvenes Italianas, ya dependientes de la organización “Fasci Giovanili”, pasaron a las filas de la ONB, el mismo año en que su presidente Renato Ricci se convertía en Subsecretario del Ministerio de Educación Nacional para la educación física y juvenil. De esto derivó la renovación de los Programas escolares de esta materia, a través de los cuales el régimen quiso favorecer la orientación eugenésica⁴ de la educación física y del deporte femenino, mientras se mantuvo alejado de finalidades de tipo deportivo.

Durante casi todos los años Treinta, persistió la doble condición: por una parte, la opinión de algunos que, sobre todo desde las páginas de “El deporte fascista”, señalaban el deporte como un medio formidable de crecimiento también para la mujer, y por otra parte, los críticos de un estilo de vida que, visto como peligrosamente emancipador, no se quería aceptar. En esta actitud oscilante hacia la mujer deportiva por parte del régimen, se insertó, con notable fuerza y seguimiento, la posición de la Iglesia católica, con sus peticiones de sobriedad y pudor para el sexo femenino en todos los sectores, especialmente en el escolar. El texto *Ejercicios de gimnasia* de Morano nos da la oportunidad de hablar también de esto.

2.2. El momento difícil de las relaciones Estado-Iglesia

Estos años, por lo tanto, son difíciles para Morano a pesar de que la popularidad de don Bosco le ha facilitado el camino. Hagamos entonces una breve pausa sobre este momento histórico, que en cierto sentido nos hace comprender mejor cómo en él, el cuidado por la mujer y por su físico no era para nada evidente. Morano, sin embargo, tuvo de su parte el pleno apoyo del Vaticano, con un evidente encuadramiento de su trabajo en el sector de la educación física, si bien dentro de una *prueba de fuerzas* entre el régimen y la Iglesia sobre las cuestiones educativas en su conjunto.

Ejercicios de gimnasia respeta la normativa vigente en la escuela y las progresiones gimnásticas descritas en ella observan en todo y para todo los dictámenes de la ONB, en aquel momento la única guía posible de la educación física escolar en Italia, y por lo tanto,

⁴ Según la Real Academia Española, la eugenesia es el estudio y aplicación de las leyes biológicas de la herencia, orientados al perfeccionamiento de la especie humanas. El eugenismo pretendería el aumento de personas más fuertes, sanas, inteligentes o de determinada etnia o grupo social para lo que promueve directa o indirectamente la no procreación de aquellos que no poseen esas cualidades llegando a considerar su aplicación como una ventaja en el ahorro de recursos económicos para los países.

este texto cumple con los Programas de esta materia a la luz de la Reforma Gentil. Sin embargo, la intención de Morano era ocuparse de uno de los puntos focales del método de Don Bosco, el que mostraba atención a la corporeidad de los jóvenes en el respeto de la integridad de la persona, esto es lo que el Santo Educador quiso cuidar, siguiendo los principios de su expresividad vivaz y espontánea en este rango etario. Al mismo tiempo, del texto se desprende la conciencia de tener que formar a las religiosas docentes sin separarse de la normativa oficial del momento, y así mismo, de tener que sustraer a las hermanas, que enseñaban esta materia en los institutos privados, a una formación que se mostraba poco adecuada a su estado y no respetaba su sentido del pudor.

Morano ciertamente conocía las dificultades de las hermanas para usar ropa de gimnasia y practicar ejercicios en el gimnasio, al menos inusuales a su estilo de vida. Al mismo tiempo, se había dado cuenta de la propagación de un estilo de educación física en clave militarista y de muchas obligaciones y mandatos a menudo ridículos, y que poco tenían que ver con la amabilidad del método de don Bosco. A este propósito quisiera resaltar uno de sus "equilibrismos" que más saltan a la vista: por un lado la escritura y la descripción de los ejercicios para sus alumnas que parece severa, casi rígida; y por otro, los tonos que fueron compensados por la gracia de las coreografías, de los cantos de inspiración predominantemente religiosa o patriótica de la Primera Guerra Mundial, con una referencia continua a una espiritualidad que se transparentaba en el cuidado de los detalles y en la minuciosidad del trabajo realizado. Los tonos severos se habrían suavizado mucho en la posguerra, especialmente en el texto escrito para las maestras de los más pequeños, *Sonrisas de primavera* (1952), con la confirmación de que Morano logró en un primer momento adaptarse, en la medida de lo posible, al clima "ballilístico"⁵ con una especie de inculturación en los métodos educativos del momento, para desprenderse de ellos lo antes posible.

De hecho, la ONB había publicado numerosos Cuadernos de educación física desde 1929, con muchas reimpressiones, dada su amplia difusión como guía de los profesores de educación física en la escuela. Textos cuya primogenitura atribuye Morano al método salesiano, aludiendo a un verdadero "robo intelectual" por parte del fascismo que lo habría "copiado" en sus publicaciones.

Los años que van de 1929 a 1934 están llenos de grandes eventos salesianos pero también de intentos por parte del régimen de identificar objetivos y símbolos fascistas con los religiosos. De hecho, el Papa Pío XI trató de evitar la instrumentalización emanando el 31 de diciembre de 1929 una Encíclica, la *Divini illius magistri*, en la que subrayaba que la educación era también formación del hombre de "cómo debe comportarse en esta vida terrena para alcanzar el fin sublime para el que fue creado", y cómo, por tanto, era la Iglesia la que tenía el Magisterio en este ámbito. Este era el motivo por el que la Iglesia mantuvo escuelas e institutos propios dentro de los cuales se impartía también educación física, aunque en común acuerdo con la Autoridad civil en el momento en que surgieron controversias. Por tanto, la Iglesia consideraba injusto e ilegítimo el monopolio educativo del Estado, en cuyo contexto

⁵ Este término se relaciona con el contexto de guerra, haciendo referencia al uso de las balas. En este caso, indica la exigencia del rigor militar.

se imponía a las jóvenes una educación física militar "contra natura", aludiendo al hecho de que en el I Concurso Nacional Femenino de Gimnasia organizado para las Jóvenes Italianas en los días 4-6 de mayo de 1928, hubo un concurso de tiro al blanco también para las chicas. El Papa aprobaba el espíritu de disciplina pero no el militarismo, ni el espíritu de violencia que no debía confundirse con la fortaleza, porque el atletismo (es decir, las competiciones deportivas) también en la antigüedad habían llevado a la degeneración y a la decadencia. En la misma encíclica estaba clara la condena de Pío XI de la coeducación, es decir, de los cursos promiscuos especialmente para la educación física. Pío XI quería explicar así la necesidad de que los católicos tuvieran escuelas e institutos propios en los que las jovencitas pudieran ser educadas según los principios cristianos, siguiendo criterios morales y religiosos precisos.

2.2.1. Los contrastes Estado-Iglesia de 1931

Es en la puesta en práctica de esta encíclica donde parece arraigarse la voluntad de Morano de escribir un texto de educación física, o más bien de "ejercicios de gimnasia" para las jóvenes. El período que se cerraba en el momento en que salía su texto había tocado los puntos más críticos de la todavía difícil (a pesar del Concordato) relación entre Estado e Iglesia. En 1931 había estallado el contraste entre la ONB y la Acción Católica (AC), precisamente por esto que se veía como una invasión de campo por parte de los católicos del sector educativo de los jóvenes. Fue entonces cuando Pío XI respondió duramente a las imposiciones del régimen. Si la FASCI, la Federación de Asociaciones Deportivas Católicas Italianas, nacida en 1906 para coordinar las sociedades gimnásticas católicas, había preferido disolverse en 1927 antes de que se le impusiera, al interno, en cambio, de la AC, nació un Secretariado de educación física para la organización de los grupos deportivos diocesanos que operaban a la sombra de los campanarios, es decir, organizados en las parroquias. Todo esto había creado una situación inaceptable para el régimen que apuntaba al control político y social totalitario de la población.

Permanecían también las perplejidades de la Iglesia por la cuestión de la ropa necesariamente sucinta en el gimnasio y en los campos deportivos, pero sobre todo por los "peligros" a los que la mujer estaría sometida en un ámbito que se presentaba lejos de su decoro y de su índole bastante inclinada por naturaleza a la maternidad y a la vida en familia.

En 1932 se creó la *Academia fascista de Educación Física Femenina* de Orvieto, para la formación de los dirigentes de las Organizaciones femeninas del régimen. Una escuela con un internado de tres años que, para las religiosas, habría sido difícil frecuentar, por lo que comenzaron a surgir, junto a los cursos de verano desarrollados por la ONB en Roma para completar las filas de los docentes, cursos en los institutos privados, con profesores propios, a pesar de estar bajo el control del régimen. También este aspecto normativo se mostró las dificultades del ámbito religioso para la preparación de las propias enseñantes de educación física. Otro elemento de fricción fue que la AC había inscrito en sus filas un número de mujeres superior al de las Organizaciones fascistas. El enfrentamiento estalló violentamente a mediados de 1931 por una evidente incompatibilidad entre las organizaciones juveniles fascistas y la AC, que también había visto la disolución de "Forza e Grazia", el movimiento deportivo femenino católico, una "duplicación" para el régimen. Por parte de la Iglesia el

peligro más sentido era el de la promiscuidad en el ámbito educativo, y el 29 de junio de 1931 Pío XI publicó la Encíclica *Non abbiamo bisogno*, escrita en italiano para que se comprendiera bien su contenido vista la gravedad del momento. En ella el Papa señaló con preocupación el monopolio en curso, por parte del fascismo, de toda la educación de la juventud, negando su pertenencia exclusiva al Estado y protestando contra los medios "policiales" con los que se habían cerrado con prepotencia las asociaciones de AC, incluidas las universitarias. En particular el Papa denunció el ataque a los oratorios, frecuentados por los pequeños, a las piadosas congregaciones, entre ellas las Hijas de María Auxiliadora, que trabajaban cristianamente en la "cooperación misionera". Sin embargo, en septiembre de 1931 el Estatuto de la AC tuvo que cambiar y los clubes juveniles renunciaron por completo a ofrecer actividades deportivas a sus asociados. Como se ve, Sor Clotilde Morano actuó en un momento de fuertes contrastes entre la Iglesia y el Estado, y en un sector, el de la educación física, sobre el cual el régimen pretendía tener la exclusividad. Sin embargo, tuvo éxito en su intento con tenacidad y una buena dosis de "equilibrio" entre los poderes, así como de audacia.

3. Ejercicios de gimnasia (1935)

La finalidad principal de este texto era, pues, salvaguardar el decoro de las religiosas que debían obtener la habilitación para la enseñanza obligatoria en la escuela de educación física. En 1934 se organizó en Turín un curso diocesano de educación física para las religiosas, con 170 inscritas de 35 Órdenes diferentes, y su manual tal vez ya estaba listo, aunque no se publicó debido al mucho trabajo en el ámbito salesiano por la canonización de Don Bosco.

3.1. ¿Por qué este título?

Para comprender el motivo de este título (en el que se habla de "gimnasia" y no de "educación física") puede ser útil recordar cómo la ONB tenía entre sus finalidades legalmente reconocidas las de "asistencia y educación física y moral de la juventud". En años delicados por los conflictos crecientes que hemos visto, y solo parcialmente resueltos entre el régimen y el mundo católico, Morano podría haber querido evitar utilizar el término "educación física" para no invadir el campo de la ONB, queriendo más bien respetarlo y obsequiarlo recordando inmediatamente al comienzo de su texto, después de la portada, las palabras del mismo Renato Ricci, Presidente de la ONB, que había agradecido a su Superiora por la dedicatoria que le habían hecho de las dos progresiones de ejercicios de cuerpo libre sobre las músicas de *Juventud* y de *Batallones Camisas Negras*.

La impronta severa más que lúdica de la gimnasia, de la que se decía es quizás la única desviación del método de Don Bosco respecto a los ejercicios físicos, estos últimos ciertamente más juguetones y libres, circenses y acrobáticos más que gimnásticos, como en cambio, debían ser los de Morano, vinculados a determinados Reglamentos y Programas de Estado. Precisamente en esta adaptación al clima militar, sin olvidar el método salesiano de amor (visible sobre todo a propósito de las correcciones, que se deben hacer siempre con

paciencia, tono natural y nunca catedráticos para animar a las alumnas), podemos reconocer su "equilibrio" y también la inculturación en ese período, del cual hablábamos.

3.2. El planteamiento del texto de Morano, "ortodoxa" y salesiana

Don Bosco está implícito en este texto, bien visible en verdad ya después de la portada, cuando se publica el fresco de Giovanni Crida dedicado al Santo malabarista de I Becchi, memoria explícita del interés del Fundador por los ejercicios gimnásticos y por su aspecto lúdico, creativo y vital, aquello más útil e interesante para los niños. Sin embargo, Morano elige para su texto un enfoque "ortodoxo" respecto a las normativas de la ONB pero también puramente salesiana, veamos cómo.

El libro se publicó en 1935, el mismo año en que, en julio, se organizó un Concurso de Maestras y cuando la gimnasia era una asignatura destacada en la escuela, por lo que inmediatamente se hizo evidente la utilidad de este manual. Al mismo tiempo, es también visible que su planteamiento era el del método preventivo salesiano y de cómo el maestro debía poner al alumno en condiciones de dar lo mejor de sí, para reconocer sus talentos y su vocación. Estos son, de hecho, elementos que se transparentan bien en el texto de Morano junto a los que quiso la ONB, con una sutil obra de "inculturación" en el clima de aquellos años, lo que le permitió ser bien acogida en un momento histórico ciertamente no fácil, tanto para educar en los institutos privados como para publicar. A este propósito, hay que decir que el texto se publica no con la Editorial salesiana sino con Paravia, lo cual es raro en el momento en que otros, además de ser hombres del régimen, no habían logrado hacerlo. En efecto, la intención de la Autora. era también llegar a un circuito más amplio de lectores y lectoras, y Paravia era la Casa editorial más difundida a nivel nacional en el sector. Su principal objetivo debía ser llegar a las hermanas esparcidas por las Misiones de todo el mundo, así como a los numerosos profesores de educación física.

3.3. No sólo gimnasia

En Morano también estaba presente el amor por las "bellas artes", como la música y el teatro, la pantomima, la danza, y en este contexto también la gimnasia era vista como un medio para refinar a las niñas y educarlas moralmente, además de constituir una diversión. Su método resultó así estar configurado en la dulzura y paciencia del maestro: "... el rostro diga la serenidad del corazón y del espíritu" (p. 31). Todas ellas debían ser alentadas para tener éxito y dar lo mejor de sí. La finalidad de la enseñanza de Morano era, pues, la educación integral de alma, cuerpo y espíritu de los jóvenes confiados a los salesianos, para quienes era importante educar a no disolver la obra cristiana en ellos iniciada.

3.4. El método

Quisiera citar solo algunos aspectos de este libro que, por mucho que se ocupe de gimnasia, es decir, de una actividad que normalmente se atribuye a la corporeidad, evidencian una continua tensión de Morano hacia el mundo espiritual. Por ejemplo, cuando describe los ejercicios sobre el eje de equilibrio de Bauman, su interpretación es original, ya que al

describirlos pone de manifiesto que ellos, al requerir concentración, inducen a una calma espiritual en quien los realizaba. Por lo tanto, también el espíritu, a través de estos ejercicios, habría recuperado su equilibrio: "... mientras fortalecen las extremidades inferiores, acostumbra a la gimnasta a un cierto dominio sobre sí misma, a la atención y a la calma del espíritu" (p.70). Así, cuando describe los ejercicios con las clavetas, con una cultura gimnástica que iba más allá de los textos más populares de la época ya abierta a la inclusión, cita a Vincenzo Frattini, del *R. Istituto di Magistero per l'educazione fisica* de Roma y de la *Federazione Ginnastica*. La cita se refiere al uso de las clavetas para el tratamiento de trastornos psíquicos: "...Estos ejercicios pueden contribuir a hacer que los centros nerviosos funcionen de manera más armoniosa y también pueden corregir muchos síntomas o trastornos de orden puramente psíquico, como por ejemplo. la indolencia en la acción, la inquietud, la sensibilidad excesiva, etc." (p. 67). Evidente el uso también en este caso, de la gimnasia como método preventivo y como influencia positiva sobre los aspectos de carácter de la persona.

En este texto se nota, pues, que Morano, gracias a su personal cultura en el campo de la educación física, además de un necesario respeto a las directivas nacionales, conservaba un marcado espíritu de independencia en las elecciones bibliográficas. No es raro que lo manifieste, como por ejemplo al final del libro cuando, dentro del último capítulo dedicado a la *Gimnasia de cámara*, citando los ejercicios respiratorios y lamentando las contradicciones presentes en los diferentes métodos gimnásticos de la época, concluye no sin alguna ironía: "... Somos de la opinión que la mejor manera de respirar bien, con provecho, es respirar naturalmente..." (p. 292). En el mismo capítulo hay también indicaciones de ejercicios para hacer después del baño, especialmente para quien se encontraban en el extranjero, y a este propósito se citan el Ecuador, Brasil, Centroamérica, India, todos lugares de misión de las religiosas salesianas.

Su impronta metodológica derivada de los motivos antes mencionados en relación con la ONB es clara, además de una preocupación adicional cuando el texto aborda el tema de los "reproches". No podría ser de otra manera, dada la importancia de la corrección en el método salesiano, íntimamente ligado con la *amabilidad* hacia sus alumnas. El método estaba continuamente calibrado para no desviarse de lo impuesto por la ONB pero al mismo tiempo sin olvidar el sentido "indulgente" salesiano. Por ejemplo, en cuanto a las características del Mando Gimnástico, éstas son prácticamente idénticas a las expresadas en los Cuadernos de la ONB pero se tratan de manera reducida y se detienen, para compensar su dureza, sobre las características de amor que eran propias del método salesiano: la maestra "... debe hacer [de la lección] algo agradable, hacerla desear por las alumnas, enunciar el ejercicio con claridad, luego explicarlo dando un cierto atractivo y haciendo entender el beneficio que trae, la belleza inherente, pero esto debe hacerlo con pocas palabras..." (p. 33). Era, pues, la concisión, la decisión, la energía "jovial" lo que hacía que el mando se acercara al tono militar, pero con una clara referencia al método de Don Bosco, por lo que la alumna se hace amiga del maestro/a que le habla con el lenguaje del corazón, jugando con ella cuando es necesario y consiguiendo así incidir en cada momento de su educación. En las Normas iniciales, se observa otro indicio de la amabilidad indicada por el método salesiano, hay referencias a la "familiaridad" del ambiente, a la persuasión de las palabras a utilizar para explicar los

ejercicios, a la serenidad "del corazón y del espíritu" que habría infundido la maestra, consciente de que la educación física "refina a la niña y la educa moralmente".

3.5. Terminología y tipología de los ejercicios

La terminología utilizada es, en todo caso, idéntica a la de los Cuadernos de la ONB, ya que era importante permitir a los profesores una lectura del manual a la luz de las directrices de la metodología oficial. Sin embargo, se simplifica en el número de posiciones de gimnasia analizadas, y también proporciona una descripción más discursiva de los movimientos para reunir desde el principio, todas las indicaciones posibles y reservar luego más espacio a la descripción de las coreografías y progresiones individuales, la parte más esperada por las alumnas. De hecho, habrían tenido que crear algunos de estos momentos para sus clases, mientras que en el ámbito estatal era exclusivamente la ONB que prescribía ejercicios y coreografías, con una uniformidad que dejaba poco espacio a la creatividad del profesor.

Muy detalladas son también las descripciones de los ejercicios con los pequeños implementos, los únicos permitidos por razones de oportunidad y decencia en el manual de Morano. Faltan, pues, los juegos y el deporte. Los primeros serán descritos sucesivamente por ella en textos dedicados a este tema, es decir, en la publicación de 1941 *Laetitia. Normas pedagógicas, gimnásticas y didácticas para la educación infantil en relación con la Carta de la Escuela* y antes aún en 1937 en *Primavera. Escenas musico-gimnásticas y progresiones para Escuelas Primarias, Escuelas Maternas y de Recreación*⁶, editadas también por Paravia. El deporte, en cambio, falta del todo⁷ y estará poco presente también en la edición de la posguerra. Por lo demás, don Bosco nunca había mencionado el deporte, sino solo juegos y diversiones en movimiento con una evidente elección de cuidado por el cuerpo y por el espíritu de los niños, es decir, evitando toda competición, realizada para alcanzar el éxito personal, la autoafirmación, la carrera entre personas que quieren prevalecer unas sobre otras, elementos que no son educativos. Los cuidados iban al grupo de alumnos/as en su totalidad, no en busca de la excelencia o peor aún del afán excesivo de éxito. La educación física formaba parte de un conjunto de actividades artísticas (declamación, música, teatro, actividades motoras expresivas) que Morano conocía bien. En su manual se alude al escenario para la ejecución de sus coreografías, verdaderas y propias actuaciones de las gimnastas.

3.6 ¿Qué cosa era entonces la educación física para Morano?

Como nos dice Fides⁸, la educación física para Morano es un “ejercicio de equilibrio y armonía”, un medio de dominio para el cuerpo y “puesta en marcha de una funcionalidad más integral de todo nuestro ser al servicio de Dios”, con un neto anuncio de cómo la educación física pueda ser un complemento de la educación de la persona en su integridad

⁶ Entrambi i testi furono ristampati nel Dopoguerra come *Letizia, armonia, estetica per le scuole materne* (1953) e *Sorrisi di primavera. Scenette musico-ginnico-coreografiche progressioni varie* (1952).

⁷ Sulla dicotomia educazione fisica – sport durante il fascismo si veda FABRIZIO, *Sport e fascismo* cit.; TEJA Angela, *Le fascisme entre éducation physique et sport*, in KRÜGER - TRANGBAEK, *The History of Physical Education* cit. e *L'ONB tra educazione fisica e sport*, in Santuccio (a cura di), *le case e il foro* cit.

⁸ *La chiusura del Corso di Ef. per sole Religiose*, in *Fides* 8 (1936) 9, 223-228.

de cuerpo, alma y espíritu. Palabras que maravillan por su modernidad. También hoy hablamos de sistemas y métodos holísticos que involucran cada aspecto de las personas insertándolas en la complejidad de la sociedad.

Los ejercicios eran diferenciados por sexo. Morano sabe que los ejercicios para niñas y jovencitas tenían que ser diferentes de aquellos de los varones porque: “Los profesores de gimnasia femeninos deben recordar que su fisiología es distinta de la de los varones” (p.31). En consecuencia, su método estaba basado en que las niñas no debieran hacer uso intenso de grandes instrumentos para evitar ejercicios fuera de sus posibilidades y de situaciones que les pudieran dañar creándoles dificultades. Esta era además la posición tradicional en el mundo de la educación física femenina a fines del 1800 e inicios del 1900 y, casi queriendo permanecer en esta línea, Morano destaca cómo el profesor, con la elección de los ejercicios más adecuados, habría podido evitar aquellos “contrarios a la gracia y a la dignidad femenina. El estudio y la experiencia nos han enseñado cómo se pueden combinar los ejercicios con un cuerpo libre de gracia y fuerza (...) que pueden suplir, en el beneficio de la educación física, los grandes instrumentos y también el “sistema suizo”⁹” (p.32). Esto nos hace pensar que se refiriese a los grandes instrumentos cuando escribe los ejercicios no recomendables para la mujer. Esto no significa que niñas y jovencitas no debieran cuidar el desarrollo físico para el mantenimiento de la salud. Un aspecto sobre el cual Morano insistirá todavía más en la reedición después de la Guerra, cuando evidentemente las privaciones habían empeorado el estado de salud de la población mientras las mujeres tenían tareas muy importantes que desarrollar, como aquella de la maternidad, fundamentales para el renacimiento de la nación. Por lo tanto, en ella están presentes cuidado y respeto por las mujeres con el reconocimiento de las evidentes diferencias que existían (y existen) entre las actividades físicas de los dos sexos.

3.7. *El vestuario.*

Respecto del vestuario de las alumnas, que es evidente en las numerosas fotos reproducidas como películas¹⁰, sabemos que la parte superior era muy parecida a aquella de las Jóvenes Italianas, es decir camisa blanca con corbata oscura, mientras que la falda era más larga y plisada. No aparecen, en cambio, los calzones tipo bombachas, amplios y con un elástico que les llegaban arriba de la rodilla, el mismo que usaban las Pequeñas Italianas para la ejercitación de la gimnasia y que daba la impresión de estar usando una faldita apenas más

⁹ El **sistema suizo** constituye el sistema de competición más usado en el mundo para los torneos de ajedrez, tanto en las modalidades individuales como en las modalidades por equipos. Gracias a sus características se ha convertido en el sistema propicio para integrar en un mismo evento a profesionales del más alto nivel con aficionados de cualquier fuerza.

¹⁰ Si veda la «Cinematografica progressione della composizione ginnastica ‘Giovinezza’» in Appendice (pp.293-306) di *Esercizi di ginnastica*. In realtà si tratta di una successione di immagini fisse montate a imitazione di una progressione di fotogrammi filmici, come ha confermato Elena Testa, responsabile del CSC-Archivio Nazionale Cinema Impresa di Ivrea, da me consultata al proposito. Una probabile ricerca di modernità nella patria del cinema, Torino.

debajo de la rodilla. El vestuario de las ONB era de hecho considerado, en ámbito religioso, estrecho y de evitar.

3.8. La presencia de la música.

Todas las presentaciones y las coreografías que Morano describe tienen una guía musical. Estas se inspiran en temas patriótico-fascistas y en cantos salesianos. Los compositores son varios, inclusive extranjeros, síntoma de su notable cultura musical, como se evidencia en sus indicaciones respecto de los tiempos a usar siguiendo el metrónomo.

El uso del acompañamiento musical, por parte de Morano, además de adaptarse al método salesiano, testimonia su agudo sentido estético, que trataba de enseñar a sus hermanas para destacar la importancia espiritual de la belleza que habrían debido mostrar en la ejecución armoniosa de los ejercicios. Estos hechos eran elegidos y organizados en base a las normas de régimen, pero sobre todo en principios estéticos muy precisos, los cuales regían la ejecución en modo que fueran del gusto del público y del profesor que los impartía. Con todo, Morano nunca se refirió a la gimnasia rítmica, ámbito gimnástico típicamente femenino, en el cual los ejercicios eran regulados por el tiempo y no por el ritmo, de hecho, Sor Clotilde rechazaba los ejercicios “que hacían desmayar”, probablemente se refería a la gimnasia rítmica. Esto pareciera confirmar el carácter serio y decidido de Morano, que en la gimnasia veía sobre todo un óptimo instrumento de disciplina y de cuidado de la persona.

4. La reedición después de la Guerra.

El texto de Morano permanece como el único para la educación física femenina después de aquellos que probablemente la habían inspirado. Por lo tanto, la exclusividad es su característica más marcada, de hecho, se instaló en el campo de la educación física general y en aquel femenino en particular, en una época en que eran más bien similares. De hecho, como primera cosa existían los *Quadernos* de ONB además de la GIL, destinados a los profesores. Después de estos solamente hubo espacio para las obras de los Académicos de Roma y de los Académicos de Orvieto. Especialmente el sector femenino era carente y se hacía necesario remontarse a los textos de Giuseppe Monti, es decir, a inicios del siglo XX, para encontrar contenidos completos y sistémicos.

La excepcionalidad del texto de Morano tuvo como consecuencia su reedición en 1950 (con sus respectivas reimpresiones, al menos dos) hecha por Paravia con una portada distinta en la que aparece un tenista. Sin embargo, hojeando el texto se descubre que aquella imagen sólo parcialmente significaba la admisión del deporte. En la cuestión del tenis este aparece entre los ejercicios de practicar porque la raqueta era utilizada como un instrumento deportivo, casi como una clava, definida una “danza rítmica” muy liviana. El tenis fue definido uno de los juegos más elegantes y conocidos, sin embargo, no estaba ni descrito ni reproducido, ni había intercambios entre las parejas de jugadoras y, en la coreografía presente al final de los ejercicios de tenis, las jóvenes debían lanzar con la raqueta hacia el público no una pelotita, si no una flor que llevaban en la cintura (p.59).

Todavía ningún deporte en Morano, a pesar de que esta práctica había ganado terreno en Italia y entre las mujeres y era oficialmente aceptado por el régimen desde la mitad de los años treinta en adelante. Probablemente la causa de esta ausencia se deba precisamente a que el deporte era considerado de procedencia fascista. Sabemos que después del término de la guerra la educación física vivió un lento regreso y más tarde haría lo mismo el deporte a nivel escolar ya que sufrieron una unánime condena por haber sido elementos característicos del fascismo. La reedición del libro de Morano se ubica, otra vez, en un momento especial: aquel de la reconstrucción de la educación física y deportiva en Italia (la misma Morano confirma su deseo de cooperar en el renacimiento moral y civil de las nuevas generaciones), y se mantiene durante toda la mitad de los años Cincuenta, el único texto de esta naturaleza en circulación en Italia.

Esta segunda edición es actualizada y ampliada, y se dirige también a los hombres, y se diferencia porque desaparecen todos los vínculos del periodo fascista. Al inicio, la carta de Renato Ricci es sustituida por aquella del Secretario de Estado cardenal Eugenio Pacelli el 1º abril de 1936, en la cual se comunicaba la benevolencia de Pio XI respecto de la obra y de los Cursos de Morano, considerados “una contribución útil en la solución de la ardua y delicada cuestión de la educación física femenina” e inspirados en “sabios criterios pedagógicos y morales”. Si bien esta carta pertenece al periodo anterior pareciera estar emitida para mantener el vínculo con la primera edición porque tiene una fuerte valencia en ámbito eclesiástico, no obstante que todavía existía escepticismo respecto de emplear religiosas en el sector de la educación física, pero no hacia los Salesianos que habrían continuado ocupándose en este ámbito característico de su carisma¹¹.

En el nuevo *Prefacio* resalta todavía más el método de Don Bosco que es inmediatamente citado. Obviamente desaparecen las notas a los *Quaderni* del ONB y la materia es organizada más racionalmente para ser leída rápidamente, sin los excesos de explicaciones ni los detalles descriptivos que agobiaban la lectura de la primera edición.

4.1. La excepcionalidad del texto

Ejercicios de gimnasia ha sido por años el único manual disponible sobre este argumento, al menos hasta la producción de los libros de texto del I'ISEF (*Instituto Superior de Educación Física*) estatal de Roma, después de la primera mitad de los años Cincuenta, como si trazara una suerte de continuidad entre la esencialidad de la estructura teórica del pasado y el futuro caracterizado por la nueva investigación en este campo. Se le ha dado mucha importancia a la descripción de los *Beneficios fisiológicos*, una novedad respecto de la primera edición, con todas las finalidades de cada ejercicio. Aparecen también los “pasos rítmicos” (p.51), con los pasos de gimnasia (mientras en la primera edición se hablaba de “marchas artificiosas o académicas”, p.74), con una evidente mejor comprensión y por lo tanto, aceptación de la gimnasia rítmica que precisamente en la post guerra lleva a cabo un inicio rápido también en

¹¹ Del 1967 è la nascita delle Polisportive Giovanili Salesiane, riconosciute dal CONI come Ente di promozione sportiva nel 1979 e dal 2000 iscritte al Registro Nazionale delle Associazioni di Promozione Sociale (legge 7 dicembre n. 383 con il n. 62).

Italia¹². Las músicas cambian, también los coros, y obviamente quedan excluidos los fascistas y los patrióticos de la Grande guerra de la cual se mantienen solamente aquel del Soldado Desconocido. El vestuario es idéntico, en la mayor parte de las fotos se conservan los mismos y Paravia utiliza en diferentes ocasiones los mismos *clichés* de la edición anterior.

Una novedad es la aparición de un instrumento de gimnasia llamado *Robur*, inventado por la misma Morano y que evidentemente no había podido difundirse antes, cuando la guía para la educación física y para sus instrumentos era exclusividad del ONB a la cual no se podía agregar nada más. No es de excluir que el *Robur* quisiera sustituir los grandes instrumentos, no aconsejados también en esta edición por motivos de decoro. Se trata de una suerte de unión entre un espaldar tradicional (con barras paralelas) y un espaldar suizo (a cuadros) para el desarrollo de los músculos de tórax, abdominales y dorsales, con especial dedicación a la gimnasia respiratoria. Este último es un elemento de extrema modernidad y utilidad para la fisiología de la mujer (pp. 264-271) por mucho tiempo “castigada” con el uso del busto, eliminado solamente gracias a la llegada de la actividad física con un vestuario más libre. Antes de la *Gimnasia de cámara*, en la cual aparece una nueva e inesperada citación de Nicola Pende de 1930, a propósito del uso de los ejercicios y de sus finalidades fisiológicas, pero también psicológicas (porque educan la voluntad, el sentimiento y el intelecto), hay una novedad respecto a la edición anterior, pero no en la tradición gimnástica italiana, de la *Ginnastica in aula* (p.257) de la cual se indica la finalidad de “descongestionar el cerebro” y de ayudar a la respiración si se alternaba con los coros.

En el Apéndice aparecen indicaciones de ejercicios también para varones, muy solicitadas en un momento en que, de este argumento, se había publicado muy poco, pero del cual se sentía gran necesidad por la inmediata reintroducción de la educación física en la escuela desde 1946. Una última nota respecto de la lista de los instrumentos es que desaparecen los bastones Jaeger y la necesaria pelota a tambor, resabios de un pasado que se deseaba olvidar.

5. Una obra para la infancia: Sonrisas de primavera.

También *Sonrisas de primavera* tuvo diferentes ediciones y gracias a un préstamo del Instituto Claretianum, al que agradezco mucho, logré consultar la edición de 1952, donde se hace más claro, diría sin vínculos, la referencia a los aspectos espirituales de la gimnasia. Me parece útil esta citación para entender en modo más claro la orientación espiritual que Sor Morano dio a la gimnasia para los jóvenes (*pocas palabras*, pp. 1-2):

“Todos saben, o creen de saber, que cosa sea la gimnasia; algunos la juzgan sólo por su aspecto externo, es decir, que es un ejercicio de los miembros; otros también comprenden los beneficios morales anexos a los físicos, como la adquisición de la reflexión, del entrenamiento de la voluntad y la adquisición del sentido de la disciplina, pero a muchos se les escapa el lado altamente educativo, es decir, el lado espiritual de

¹² Nel 1953 il metodo della ginnastica moderna, come veniva all'epoca chiamata la ritmica, fu accolto ufficialmente nei Programmi di educazione fisica femminile per la scuola media. Cfr. A. Teja, *Educazione fisica al femminile*, SSS, Roma 1995, p.91

esta materia. Si a la juventud le falta la educación del espíritu en cualquier disciplina, pero especialmente en la gimnasia, le falta todo, por lo tanto, el trabajo para educarla será incompleto e infructuoso”. Por cuanto la gimnasia expresa, a través del amor patrio, el sentimiento religioso, las virtudes civiles y cada cosa buena y bella; gimnasia expresiva como un himno o una lirica, gimnasia que responde verdaderamente a su íntimo y real significado. Don Bosco la entendía así y quiso introducirla como primera cosa en su método preventivo. Formemos un niño sano y tendremos tantos frutos para cosechar”.

Siguen muchas referencias al valor del juego para los niños, mientras más original es la parte que trata de los ejercicios para contrastar los paramorfismos¹³, las desviaciones de la columna que pueden ser curadas con la gimnasia. También son numerosas las referencias a los aspectos psicológicos de los juegos y ejercicios para niños, porque educan la atención, el valor y la superación de los obstáculos. Educando la fuerza, se dice, se educa también el espíritu y se forma moralmente al niño. Los ejemplos son múltiples, todos escritos en gran orden y racionalidad, aquí en número superior al texto anterior y más famoso, como si Morano hubiera madurado nuevos conocimientos en el campo de la educación física, cuyos ejercicios son casi inseparables de la experiencia teatral. Todos los ejercicios son ejecutados con música y constituyen verdaderas y auténticas coreografías. Estas son organizadas con sus respectivas escenas, con gran fantasía y ternura por parte de los ejecutores. Para los varones aparece además el deporte, la esgrima, el canotaje, los ejercicios en pista, la gimnasia con mimos y cantos, adaptados al ritmo con movimientos muy simples, adecuados para niños (como por ejemplo en “Los gimnastas” (p.208), mientras las niñas siguen siendo las campesinas floristas (p.209), con numerosas fantasías africanas, orientales, españolas con evidentes alusiones a las misiones.

6. Conclusiones

Podemos concluir, como bien queda evidenciado, el importante aporte de Morano a la difusión de la educación física femenina en Italia durante el 1900, entre dos épocas históricas diferentes. Los cursos de educación física de Morano han representado una instancia importante y significativa en la historia de esta materia en Italia porque fueron dirigidos al mundo religioso, particularmente al salesiano y por tanto a los jóvenes de varias latitudes, y no sólo, también dirigidos a numerosas hermanas de otras congregaciones. El texto *Esercizi di ginnastica*¹⁴ fue exclusivamente dedicado a este tema, motivo por el cual tuvo muchos comentarios ya desde el período fascista.

¹³ El paramorfismo es una actitud postural incorrecta que causa graves daños a la morfología corporal del organismo y de la columna vertebral.

¹⁴ Quasi tutti i testi di educazione fisica dell'epoca sono rivolti ai maschi con una minima parte riservata alle donne. Sono prevalentemente testi scritti da uomini mentre le donne si sono applicate a discorsi teorici di carattere pedagogico o psicologico, raramente medico, come la celebre Maria Montessori.

Por lo tanto, Morano respondió plenamente a las exigencias del mundo religioso preparando a los profesores sobre una base de gimnasia tradicional y racional con una línea de inspiración liberal y “montiana”. Una tradición que, casi tocándolo, no debía invadir el campo marcado de las Organizaciones juveniles durante el fascismo y que en la Postguerra, habría debido ocupar un espacio momentáneamente vacío, en espera de la difusión de las nuevas escuelas de formación para profesores de educación física, es decir, los ISEF.

Un hábil trabajo este de Morano, a veces “equilibrista” entre posiciones obligadas y elecciones creativas, seguramente bien organizado y necesariamente empático con la vida política de cada momento histórico que le tocó atravesar. En el Post guerra fue más evidente su voluntad de revelar la validez científica de su manual, cuya relevancia fue válida durante toda la década de los Cincuenta. Sólo a mediados de esta década se habría reactivado la investigación en este sector, en especial la dedicada a la técnica y a la sistémica de la educación física, con la publicación de nuevos textos diferenciados para cada sexo. El manual de Morano ha servido, por un lado, para mantener viva la tradición italiana en el sector, y por otro, para abrir el camino a la toma de conciencia de los Católicos, de la necesidad de tener bajo cuidado la educación física de las mujeres, anticipando el nacimiento al interno del sector femenino de la Acción Católica, de la FARI (Federación de Actividades Recreativas Italianas) que con el CSI (Centro Deportivo Italiano) se habrían ocupado desde 1944 de mantener la educación física y el deporte femenino en el ámbito católico, en lo que colaboró la misma Morano. Síntoma de una visión de progreso de la Iglesia que iniciaba a darse cuenta de la importancia de las mujeres en el proceso de reconstrucción de Italia en la segunda parte del Postguerra, gracias también al trabajo desarrollado por las Salesianas.

Esercizi di ginnastica demuestra, por lo tanto, cómo Morano haya sido consciente de la importancia de su método para la educación física de las religiosas y también para el mundo de la educación física laica y para la enseñanza de esta materia en la escuela pública. En su excepcionalidad, *Esercizi di ginnastica* ha sido un compendio de consejos y normas que reflejan por un lado el saber pedagógico, necesario para las futuras maestras y, por otro, la confirmación de una investigación consciente en autonomía para la educación física femenina en general, todavía más reforzada en la Italia republicana.

Autonomía y libertad parecen realizarse plenamente en los juegos y en las presentaciones para los más pequeños de *Sorrisi di primavera*, porque Sor Clotilde Morano volvía a confirmar, una vez más, su experticia, sabiendo bien cómo era importante enseñar el movimiento en las escuelas lo antes posible en virtud de todos los beneficios que se podían obtener a nivel psicológico, moral y espiritual¹⁵.

¹⁵ Cita Eymeux, che deve essere il padre gesuita Antonino Eymeux che nel 1913 aveva pubblicato un libro di successo, *Il governo di sé stesso. Le grandi leggi psicologiche*, mentre nel dopoguerra era emergente Jean Piaget, il padre dell'epistemologia genetica che sin dal 1921 presso l'Istituto Rousseau di Ginevra aveva iniziato a studiare lo sviluppo degli schemi mentali dei bambini in età scolare.